

MIREN.

MIREN ESE SOLDADO
ARMADO HASTA LOS DIENTES.

MIREN.

MIREN LA METRALLETA RELUCIENTE
Y EN ESPERA
DE TRANSFORMAR SU SILENCIO
EN CARCAJADA DE MUERTE.

MIREN.

MIREN AI PRESIDENTE
SONRIENDO DESCARADO;
MOSTRANDO LOS HIPOCRITAS DIENTES,
MIENTRAS LOS MILITARES,
CUMPLIENDO SU MANDATO,
ASESINAN OBREROS
Y MATAN ESTUDIANTES.

MIREN.

MIREN LA MUERTE
RECORRIENDO LAS CALLES.
TRATANDO DE ASUSTAR A LOS POBRES.
TRATANDO DE ASUSTAR LA JUSTICIA,
DESDE LOS CARROS VERDES.

PERO MIREN

MAS ALLA DE LAS CALLES
MAS ALLA DE LOS CARROS VERDES
MAS ALLA DEL RISUEÑO PRESIDENTE.
Y VERAN

A QUIEN SE HACE LLAMAR "MISTER"

LLENANDO LOS BOLSILLOS

OLOROSOS A MUERTE

CON EL SUDOR Y SANGRE

DE TODA NUESTRA GENTE,

CON LA SANGRE VERTIDA

POR TODOS NUESTROS HEROES.

CON LA SANGRE QUE TIENE

LA INSURRECTA BANDERA

QUE HA DE IR ADELANTE

DE LAS LUCHAS PRESENTES.

Por:

CARLOS AUGUSTO GONZALEZ

"TUTO"

Popayán Marzo 3 de 1971.

59-01#840

TODA NUESTRA ACCION ES UN GRITO DE GUERRA CONTRA EL IMPERIALISMO Y UN CLAMOR POR LA UNIDAD DE LOS PUEBLOS CONTRA EL GRAN ENEMIGO DEL GÉNERO HUMANO: LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA. EN CUALQUIER LUGAR QUE NOS SORPRENDA LA MUERTE BIENVENIDA SEA, SIEMPRE QUE ESE, NUESTRO GRITO DE GUERRA, HAYA LLEGADO HASTA UN OIDO RECEPTIVO, Y OTRA MANO SE TIENDA PARA EMPUÑAR NUESTRAS ARMAS, Y OTROS HOMBRES SE APRESTEN A ENTONAR LOS CANTOS LUCTUOSOS CON TABLETEO DE AMETRALLADORAS Y NUEVOS GRITOS DE GUERRA Y DE VICTORIA.

Che Guevara.

"dejad
vuestros mantos de luto,
juntad todas vuestras l
grimas hasta hacerlas un
tales"

Pablo Neruda.

Te partieron la risa, camarada,
Marzo te sorprendió, con balas en la espalda.
Te quitaron paisajes y calles de faroles
y las lunas que viste crecer en tu ventana.
Te quitaron las tardes y los árboles
y los domingos largos....
Te arrancaron de pronto los años que guardabas.
y a cambio te entregaron en cápsulas de odio
todo el veneno que cupo
debajo de tus carnes.
Se robaron tu aliento, camarada,
en esa misma calle de esquinas y muchachas
en esa misma calle que fue un Viet-Nam furioso
de minutos escasos.
Olvidaste
- perdona, yo sé que lo sabías -
que aquí es costumbre antigua furibunda primavera.

y asesinas gorriones
que no quieren las jaulas

II

Caiste
en el silencio
con las alas plegadas
y claveles violetos
floraciendo en tus hombros

Caiste
con el grito
que atravesó distancias
con las mejillas rotas y las manos caídas
con la consigna herida por lumbas y por balas
y con algo de tiempo que le sobró a la nada.

Caiste
porque esas
colombias sublevadas
porque esas
la américa
de barbas y metrallas
porque hacías
las trincheras
y en ellas te quedabas.

Caiste

para que alguien
pueda cargar mañana
azucenas y niños
en lugar de fusiles

III

y ahora, camarada,
perdoná que no lloremos.
perdoná que no llevemos trajes negros
ni que pongamos cintas
en nuestras banderas rojas.

tenemos que dejarte
debajo de la hierba verde;
debajo de la tierra y de las nubes.

adelante de las filas
quedó vacío tu puesto.

tenemos que seguir la marcha
y borrar tu sangre con más sangre.

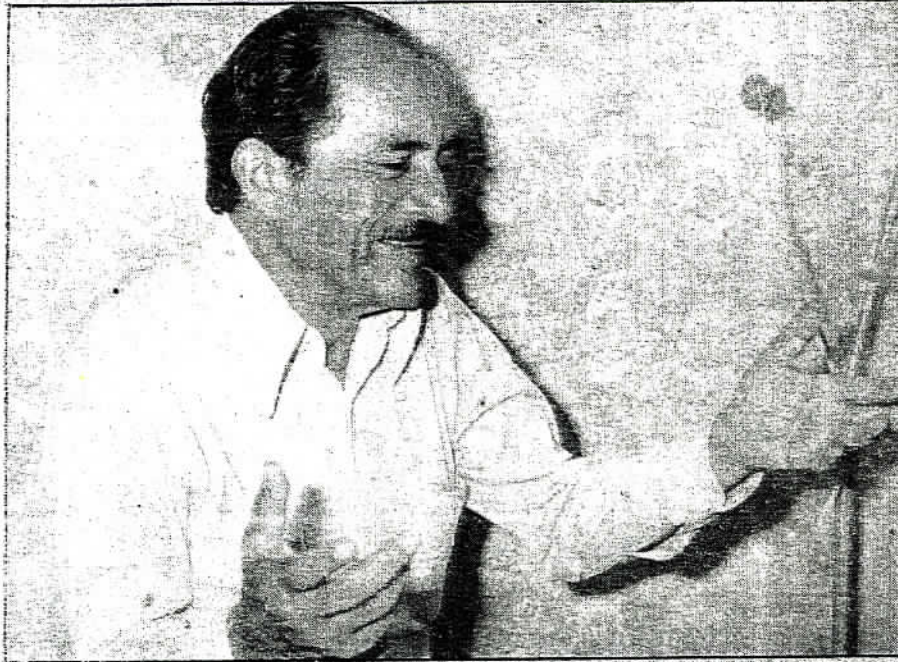
y luego

volveremos, teuelo por seguro
volveremos con cañotes y palomas blancas
con los fusiles mudos y humeantes
a colocar los himnos al lado de tu tumba

y a recordar, mordiendo la nostalgia,
al muchacho querreo que se fue
cuando marzo apenas comenzaba

Tomás Quintero

Crucigramas con tomadura de pelo



Con esa cara de Pedro Armendáriz, es uno de los mejores crucigramistas de Colombia. Todas las mañanas sus acertijos (publicados en el diario "El Liberal") plantean a los lectores de Popayán ocurrencias como:

- andante con variaciones *cojo*
- cabeza de ganadero *res*
- matadero público *bus*
- lo más empinado de nuestra sociedad *codo*

A veces se trata de descripciones de vastadoras, como esta de *opera*: "llega un hombre a su casa, encuentra a la mujer con otro, y los tres ponen a cantar..."; *otras*, parece que se le ocurrió en error de linotipista, como en la definición de *Eva*: "primera horizontal"; y *otras*, el lector se apresura a escribir *funeral* o *vigilia* para una indicación como "oficio de difuntos", de 7 letras. Más tarde, cuando el crucigrama no le *sale*, se da cuenta que el oficio de difuntos es *jasustar!*

Horizontales

1. Animales unicelulares a los que pertenecen los infusorios.
2. El mejor de los cubanos. Salió sin que nadie lo sacara.
3. Apellido negroide. El más triste de los autos, inv.
4. Caigo en cuenta que ahí está. Flauta turca terminada en una bola, inv.
5. Forma de pronombre. Así comienza la pornografía.
6. Por eso vinieron aquí los chapetones. De color amulatado tirando a negro.
7. La Lockheed lo aplicó generalmente por estos lados, inv.
8. Muy cerca de uno, inv. Uno de los nombres del achiote.
9. Reinado, inv. Apócope de tono.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									

Verticales

1. Inclinado a cosas no muy sanas. Lo que estaban haciendo ciertos candidatos.
2. Duro como una piedra. Yo no soy de esas, inv.
3. Distinción, inv. Un escritor que dio muchas vueltas.
4. Lo primero que se ve en la cama.
5. Contribución de caridad. Detrás de los relámpagos, inv.
6. El zirconio. Cierta clase de tela sintética.
7. Encomio, inv. El apellido de la posada, inv.
8. Gran dificultad congénita, inv. No deja llenar la olla.
9. Sencillamente un médico general al revés, pl.

La solución a este crucigrama en la página 93

Carlos González, agrónomo de 60 de edad: silba música clásica, hace peritazgos para los jueces (en los que hasta los choferes opinan) y elabora crucigramas desde hace 5 años.

—¿Alguna molestia por su oficio?

—Sólo una: de pronto me llama de noche un desvelado con el crucigrama para decirme: Oye Carlos, ¿cuál es la tercera horizontal?

—La que consigas a esta hora, viejo.

(De una anécdota como ésta salió la definición de *Eva*, referida arriba).

—¿Cómo son los que resuelven crucigramas?

—Tienen su tipología propia. Resolver crucigramas es un placer solitario. Lo peor que les puede pasar es que dejen el periódico olvidado y se los saque otro.

—¿Pagan bien a un crucigramista?

—No muy bien, lo que pasa es que yo gozo haciéndolos, como en el cuento de los violinistas. Había un violinista virtuoso que cobraba mil pesos por un concierto, y otro, malísimo con el instrumento, cinco mil. Cuando le preguntaron a este último por qué la diferencia de precio, dijo: "Es que él goza haciéndolo. En cambio yo sufro".

Sin embargo, continúa Carlos González, el salario perfectamente alcanza para el mercado de una familia de fa-

"Mis crucigramas necesitan ingenio y sentido del humor", dice Carlos González



quires y queda para pagar las prestaciones sociales de una muchacha del servicio.

Hasta de los crucigramas se burla nuestro entrevistado en sus crucigramas. Se refiere a ellos con indicaciones como "paraíso de los invertidos", "las secretarías los sacan a medias" y "ocupación de desocupados".

Ya en serio, dice de ellos: "Son crucigramas diferentes, en los que no se incluyen cosas como 'astro rey: sol', ni 'hermana religiosa: sor'. Sus descripciones o definiciones, más que al uso académico o de diccionario, apuntan a dar la vuelta por otro lado. Se orientan más que a la erudición, a la capacidad de interpretación y a la imaginación del lector".

"Uso el *calambour*, el doble sentido, sin llegar a la procacidad. A veces mis crucigramas son intencionales, tienen propósito político, se ocupan de cuestiones típicas *popayanesas* o son alusivos, como el *carguigrama*, que publico en Semana Santa". (Su nombre proviene de carguero, el personaje central de la celebración religiosa).

Otras veces, como en el crucigrama que nos acompaña, se trata de juegos de recursos en los que hay abundancia de una consonante o uso de una sola vocal. ¡Intente sacarlo señor lector!

Publicamos en seguida este *prontuario de ocurrencias* del crucigramista de Popayán, entre las que hay suspicacias sexuales, definiciones (francamente irreverentes) sobre mitología, historia sagrada y religión, indicaciones sobre nombres y apellidos, sobre música y "otras cosas sueltas".

- Coleccionista de bestias: *Noé*
- Inventor del solitario: *Onán*
- Parto de la ballena: *Jonás*
- Rascacielos que no pudo terminarse porque cuando el maestro pedía argamasa le pasaban babilijos: *Babel*
- Apellido muy común en los bares: *Canal*
- Nombre oloroso de varón: *Isidoro*
- Mucha gente bostezando: *coro*
- Sitio donde se mete el pájaro: *jaula*
- Prenda de vestir femenina que en ocasiones, muy frecuentes, desempeña el papel transitorio de bufanda: *camisola*
- Personaje central de "Lo que el viento se llevó": *Eolo*
- Carpintero famoso por lo que no hizo: *José*

Prontuario de ocurrencias

- Mujer de buenos o malos hábitos: *monja*
- El hombre de los huevos de oro: *Midas*
- Reunión en la que sólo bebe el anfitrión: *Misa*
- Apellido con cuatro patas y cola: *Mesa*
- Instrumento músico que no produce ningún sonido: *batuta*
- Levantadora para otros: *minifalda*
- A ésta sí no le vienen con cocos: *penicilina*
- Lugar al que lo mandan a uño y nunca va: *carajo*
- Parte del ojo que nos sirve para meternos en lo que no nos importa: *rabillo*

- Vaca contenta con su marca: *resignada*
- Vaca que sólo sale de noche: *reservada*
- A pesar de su edad, no puede llegar a mayor: *capitán*
- Desea llegar al sol por cualquier medio: *coronel*
- Nacido en cualquier parte: *tumor*
- Todos chorrean las babas por ellas: *parótidas*
- No es café: *extinto*
- Puede darse el lujo de dormir con el foco prendido: *foca*
- Viajo a Tunja: *escalofrío*
- Condenado a Galeras: *pastuso*
- Comida de costefios: *eses*
- Deudor moroso acosado por el banco: *convencimiento*

Y, finalmente, dos superdifíciles;

- Paro cardíaco, de 5 consonantes iguales: *ppppp*, síncope
- Veintidós séptimos, de dos letras: Haga la división: $22 \cdot 7 = 3.14$, o sea *Pi* (!)

Texto: Eduardo Gómez Cerón
Especial para CROMOS

Lo Sucedió en Popayán el Jueves

Fueron horas terribles

Era la noche del jueves. Las ocho y media, marcaba la tradicional Torre del Reloj, cuya blancura se destacaba en medio de la impresionante soledad. La Ciudad Procerca parecía estar en la más intensa guerra, pues en la plaza de Caldas, escenario de agitaciones históricas habían no menos de un millar de soldados con armas modernas.

El equipo de OCCIDENTE llegaba procedente de Cali, para "cubrir" los acontecimientos de ese día, en los cuales pereció el estudiante Carlos Augusto González Posso, hermano del conocido líder universitario Camilo González.

Hoy, este enviado especial, trata de reconstruir lo que fue el jueves 4 de marzo en la Ciudad Universitaria. Lo que sucedió el jueves en Popayán, nunca antes se había vivido tal vez desde el 9 de abril.

"Esto fue Angustioso"

En medio de esa gran soledad, remojada por una llovizna suave, pero pertinaz, que golpeaba contra los rostros, empujada por una ligera brisa, al descender del "legionario campero", sólo vimos soldados y soldados.

Frente a frente un mayor del ejército, aceptó unas cuantas palabras con los enviados de OCCIDENTE, para decir: "...Esto fue angustioso... Fueron cuatro horas terribles".

Tal vez allí en esas frases encontramos la primera impresión de los acontecimientos. Con el fotógrafo Serrano, caminamos por las calles de la Plaza Caldas, pasando por encima de los pedazos de ladrillo.

En la Gobernación

Pocos minutos después el equipo de OCCIDENTE estaba en la antecámara del despacho del gobernador. Los funcionarios iban y venían, descoordinados y víctimas de los nervios.

En una silla estaba sentado José Arquímedes de Angulo con quien este cronista cruzó unas pocas palabras. Se anunciaba un comunicado, pero éste no salía.

Allí hubo con el alcalde César Negret Velasco un primer contacto. El antiguo "Renger" estaba tranquilo. Al otro lado estaba el Comandante de la Escuela de Suboficiales teniente coronel Luis Alberto Andrade.

Con una voz casi inaudible, quebrada y angustiosa me informo la muerte del joven González. En su rostro se reflejaba una angustia tremenda. Quienes conocemos a Andrade desde hace años, adivinamos en sus rictus de angustia, que si en sus manos hubiera estado evitar esa muerte inútil lo habría hecho, porque el pundonoroso oficial había dado órdenes muy precisas... Había dialogado con los estudiantes.

La Dura Lucha

De la gobernación el equipo de OCCIDENTE salió para Residencias Universitarias en la Urbanización Caldas, donde había tenido escenario la lucha del jueves en la tarde.

Rompiendo un fuerte cordón militar y plenamente identificados como periodistas ante un oficial, se imprimieron las gráficas del área de combate... Ladrillos... piedras... vidrios rotos... barricadas. Testigos mudos pero elocuentes de lo que habían sido las cuatro horas de lucha entre los estudiantes y las fuerzas del orden.

En el turbión de Popayán las residencias del gobernador y de la gobernación madre fueron inclementemente apedreadas. La casa del médico Guillermo Angulo, trató de ser incendiada y los Almacenes Ley, semi-destruidos.

Una señora decía: "Fueron horas de horror".

Una ciudad pacífica agitada por disturbios. Un Rector con paciencia para los estudiantes. Camisa ensangrentada único símbolo de protesta. Actitud de un Alcalde sereno y prudente.

Por CRISTIAN MARTINEZ S
Enviado Especial.

En Toda la Ciudad

Popayán grande para la historia. Inmensa en su dimensión por la contribución de hijos ilustres, resultó diminuta, empequeñecida, ante los hechos del jueves. Sus calles resultaron insuficientes para el turbión.

Los muchachos se desplazaron por todos sus barrios con rapidez extraordinaria. De pronto emergían como hormigas en Santa Inés; aparecía la fuerza pública, se replegaban y surgían multiplicados en La Esmeralda, veinte cuadras más abajo.

Las acciones eran en toda la ciudad. De La Esmeralda, los estudiantes volvieron al sitio de partida. Las Residencias Universitarias.

Se Oyen Disparos

Los testigos presenciales de los acontecimientos, especialmente damas residentes en la Urbanización Caldas, en cuyo corazón están enclavadas las Residencias Universitarias, narraron a OCCIDENTE que todo "fue terrible".

En medio de ese alboroto de gritos, insultos, consignas. Golpes secos de piedra, de vidrios rotos y del estampido de las balas, cayó "Tuto" González, junto a un árbol, a menos de veinte metros de su casa, ante la mirada atónita de sus padres y hermanos y muchos testigos. Un disparo de MG-3 por la espalda... Le atravesó el brazo y le destruyó la tráquea. Su padre, Carlos González,

ingeniero agrónomo, lo levantó con dolorosa actitud en medio del tiroteo y en brazos llevó el cuerpo exánime de su hijo Carlos Augusto.

"...Por su garganta salían torrentes de sangre...", nos dijo el adolorido padre. Esa misma garganta horas antes, en una asamblea, había botado torrentes de palabras en una pieza oratoria estudiantil. Ahora estaba silenciada... destrozada por una bala... Muerta.

En el Quirófano

Del sitio de los acontecimientos, el equipo de OCCIDENTE, tras visitar la residencia de "tuto" González, salimos a los gritos profundos por los estudiantes desde Residencias Universitarias:

"...Periodistas digan la verdad... Si no dicen la verdad los linchamos..."

Esas palabras las recibimos deportivamente. Nos acercamos a las amplias ventanas de las residencias y conversamos con los jóvenes. Hubo una sola pregunta:

"...Tuto ha muerto...?"

Hubo una sola respuesta de parte de Serrano y este cronista:

"...Sí... Desgraciadamente ha muerto..."

Nos volvimos a abrir paso entre las tropas y marchamos al Hospital. Llegamos hasta el mismo quirófano, donde estaba sin vida el joven González. Junto a su cuerpo cubierto por blancas sábanas su madre, Graciela Posso de González, mientras unos médicos cerraban la

herida dejada por el til de guerra.

Su padre, Carlos, recibió a los enviados de OCCIDENTE, con lágrimas. Pantalones y camisas frescas las manchó de lágrimas cuando se presentó ante el hospital.

Gritos de dolor... de reclusión. Gritos de reclusión.

Carlos González recibió la camisa de su hijo de médicos que van a salvarle. La se presentó ante la fusión. Gritos de reclusión.

Cumplida la

hospital, el equipo de OCCIDENTE salió de la gobernación. Cali, hecho entre ocho y media de la fatiga de la

Había necesitado

voconducido. El Secretario del Cauca, Juan Cedeño, parecía un mundo. Nerviosos principio el día que "no quería prensa nada".

tarde accedió a tal su estado de punto de firmar garrillo que tenía

Sitio y Ev. El fotógrafo S

Horribles

disturbios. Un Rector con pan y pa-
ca ensangrentada único símbolo de
sereno y prudente.

Por **CRISTIAN MARTINEZ SARRIA.**
Enviado Especial.

ónomo, lo levanta
sa actitud en me-
o y en brazos lle-
exánime de su hi-
gusio.

garganta salían to-
ngre...". nos dijo
padre. Esa misma
as antes, en una
oía botado torren-
ras en una pieza
tilantil. Ahora es-
da... destrozada
.. Muerta.

Quirófano
de los aconteci-
equipo de OCCI-
visitar la resi-
to" González, sa-
gritos proferos
ilantes desde Re-
versitarias:
estas digan la ver-
dicen la verdad
s..."

ras las recibimos
te. Nos acercamos
ventanas de las
conversamos con
Hubo una sola

muerto...?
sola respuesta de
rano y este cro-

Desgraciadamente

"
os abrir paso en-
y marchamos al
pagamos hasta el
fano, donde esta-
l joven González.
ierpo cubierto por
as su madre, Gra-
e González, mien-
dicos cerraban la

herida dejada por el proyec-
til de guerra.

Su padre, Carlos González,
recibió a los enviados de OC-
CIDENTE, con los ojos llenos
de lágrimas. Todavía en sus
pantalones y camisa estaban
frescas las manchas de sangre,
impresas cuando había levan-
tado del suelo a su vástago.

En el hospital todo era confu-
sión. Gritos estentóreos de
dolor... de reclamo... de pro-
testa.

Carlos González, había reci-
bido la camisa ensangrentada
de su hijo de manos de los
médicos que vanamente trata-
ron de salvarle la vida. Con
ella se presentó a la guberna-
ción. Fue su único símbolo de
protesta ante las autoridades.

Pasión por un Salvoconducto

Cumplida la misión en el
hospital, el equipo de OCCI-
DENTE salió de nuevo hacia
la gubernación. El viaje entre
Cali, hecho entre las siete y
ocho y media de la noche há-
bía producido en este crónis-
ta la fatiga de la velocidad.

Había necesidad de un salvo-
conducto.

El Secretario de Gobierno
del Cauca, Juan María Cai-
cedo, parecía vivir en otro
mundo. Nervioso, negó en un
principio el documento, por-
que "no quería saber de la
prensa nada". Minutos más
tarde accedió a firmarlo y era
tal su estado que estuvo a
punto de firmarlo con un ci-
garrillo que tenía en la mano.

Sitio y Evacuación

El fotógrafo Serrano ya ha-



POPAYAN.— Un remolque abandonado en una de las calles adyacentes a las resi-
dencias Universitarias del Cauca, sirvió durante cuatro horas como barricada a
los estudiantes. La gráfica fue captada horas después del toque de queda, cuando
alumnos de la Escuela de Sub-oficiales "Inocencio Chinca", montan guardia junto
al vehículo que fue tomado por los jóvenes. (Foto OCCIDENTE, de Fabio Serrano,
enviado especial).

bía partido hacia Cali a las
diez y dos minutos de la noche
de ese jueves. Este cronista
"desmontado", comenzó a ca-
minar por las solitarias y si-
lenciosas calles de Popayán.

Residencias Universitarias
estaban "sitiadas" por un fuer-
te cordón de tropas de la Es-
cuela de Suboficiales "Inocen-
cio Chinca". Nadie entraba, ni
nadie salía.

El alcalde de Popayán, Cé-
sar Negret Velasco, con gran
aplomo conferenció con las au-
toridades militares, para que
se permitiera la salida de las
personas que no vivían dentro
del edificio. En carros oficia-
les fueron repartidos a sus ca-
sas y hacia la una de la ma-
ñana quedaban dentro del edi-
ficio sólo los estudiantes que
residen allí.

Pan y Panela

Una vez cumplida la eva-
cuación de las personas aje-
nas a Residencias Universita-

rias, el rector de la Universi-
dad del Cauca, Médico Edgar
Penagos Casas, entró en con-
versación con las autoridades
para hacer llegar a los estu-
diantes algo de comer.

Personalmente el rector Pe-
nagos Casas en un carro ofi-
cial llevó hasta el edificio siti-
ado cinco bultos de pan y una
carga de panela, para que
los estudiantes mitigaran el
hambre.

La Sacada de Tuto

Pero a la una de la mañana
del día viernes, las autorida-
des municipales con el alcal-
de a la cabeza, estudiaban la
forma de sacar el cadáver de
González del hospital a su re-
sidencia.

Surgía el problema de una
escasez aguda de formol para
su preparación. En el hospital
el doctor Dulcey sólo espera-
ba que César Negret y Edgar
Orejuela dieran una orden:
"... Pueden entregarlo..."

La orden fue dada. Mientras

tanto el alcalde Negret, el doc-
tor Bustamante, el Flaco Pé-
rez y este cronista compartia-
mos unos sandwiches y unas
gaseosas para mitigar el ham-
bre.

El Himno Nacional y Llanto

A las once y cinco de la
mañana, bajo un sol ardiente,
fue sacado de la casa de Car-
los González el catafalco de su
hijo. Al dar a la calle desde
Residencias Universitarias un
grito respetuoso:

"...Tuto González... Presen-
te..."

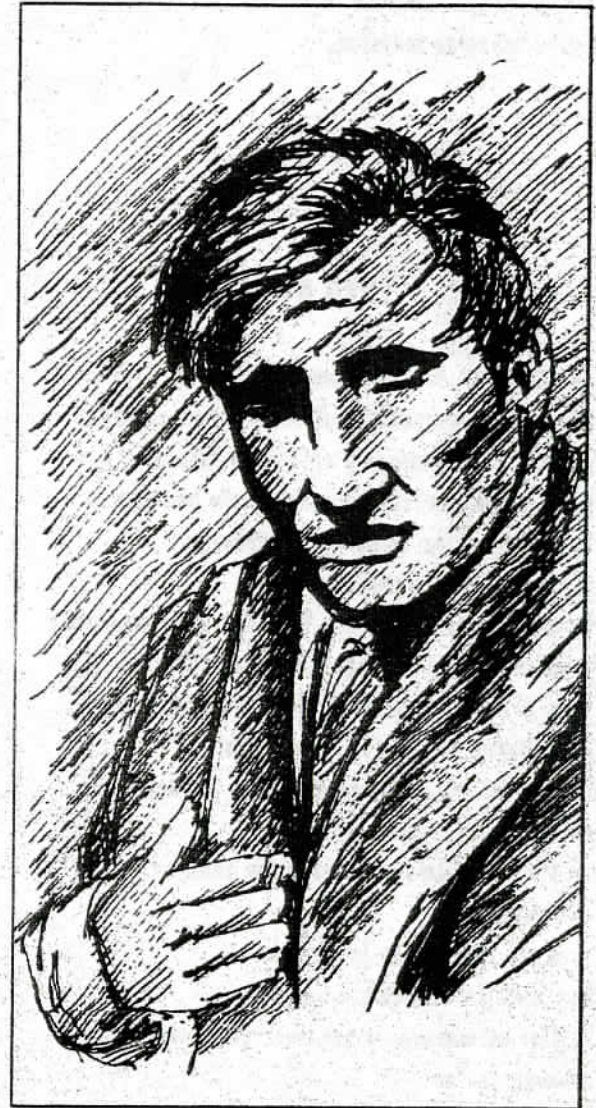
Las notas del Himno Nacio-
nal rompieron el silencio. Lo
entonaron todos los presentes
en medio de las lágrimas de
dolor.

El desfile fúnebre marchó
hacia el cementerio por medio
de unas calles solitarias, tris-
tes, de un Popayán, que ha-
bía sido escenario de aconte-
cimientos nunca jamás vistos.
El precio de las jornadas. Una
promisoria inteligencia.

el Juez Primero Superior:

1971 - 1996

Recordemos a Tuto



Casa Valencia
4 de Marzo 1996
Hora 7:00 p.m.
Popayán

- Dejad vuestros mantos de luto,
juntad todas vuestras lágrimas
hasta hacerlas metales."

Pablo Neruda

TUTO GONZALEZ

I
Te partieron la risa, camarada
Marzo te sorprendió con balas en la espalda.
Te quitaron paisajes y calles de faroles
y las lunas que viste crecer en tu ventana,
Te quitaron las tardes y los árboles
y los domingos largos...
Te arrancaron de pronto los años que guardabas
y en cambio te entregaron en cápsulas de odio
todo el rencor que cupo debajo de tus carnas.
Se robaron tu aliento, camarada.
En esa misma calle de esquinas y muchachas
en esa misma calle que fue
un vietnam furioso de minutos escasos...

Olvidaste,
perdoná, yo sé que lo sabías
que aquí es costumbre antigua
fusilar primavera y asesinar gorriones que no
quieren jaulas.

II

Caíste en el silencio
con las alas plegadas
y clavales violentos floreciendo en tus hombros.
Caíste con el grito que atravesó distancias
con las mejillas rotas y las manos cansadas,
con la consigna herida por bombas y por balas
y con algo de tiempo que le sobró a la nada.
caíste
porque eras Colombia sublevada
porque eras la América de barbas y metralla
porque hacías las trincheras y en ellas te quedabas
Caíste para que alguien pueda
cargar mañana
azucenas y niños en lugar de fusiles.

III

Y ahora camarada
perdoná que no lloremos,
perdoná que no llevemos traje negro
ni que pongamos cintas en nuestras
banderas rojas.
Tenemos que dejarte debajo de la hierba verde
debajo de la tierra y de las nubes.
Adelante de las filas quedó vacío tu puesto;
tenemos que seguir la marcha
y borrar tu sangre con mas sangre.
Y luego volveremos,
tanto por seguro,
volveremos con cantos y palomas blancas
con los fusiles mudos y hameantes
a colocar los himnos al lado de tu tumba
y a recordar, mordiendo la nostalgia,
al machacho guerrero que se fue
cuando Marzo apenas comenzaba.

TOMAS QUINTERO

Marzo de 1.971

ACTO POLITICO 4 DE MARZO —

"La situación política actual,
el Socialismo y el movimiento
estudiantil"

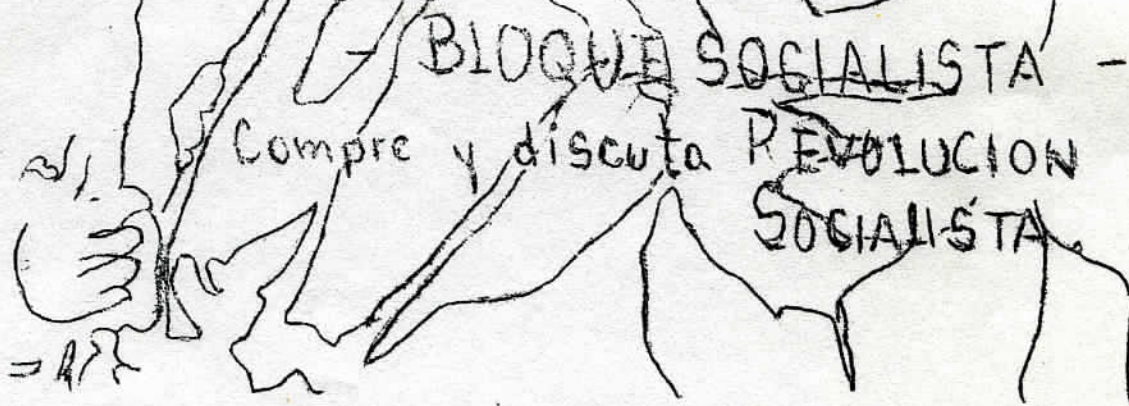
PARANINFO CALDAS 7 1/2 p. m.

CONTRA EL MANDATO BURGUES E
IMPERIALISTA DE LOPEZ !!

POR LA SOLIDARIDAD INTERNACIONALISTA CON
EL PROLETARIADO ARGENTINO !!

POR LA DERROTA DEL CAPITALISMO Y EL
TRIUNFO DEL SOCIALISMO !!

POR LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO OBRERO
SOCIALISTA !!



EL GUAMBIANO

NUESTRO HOMENAJE

REBELDE

Habia una vez un muchacho que sabía que vivía en una época crucial. Sabía que su destino estaba ligado al de su pueblo. Aún no salía del cascarón y ya se manifestaba creador. A muchos de su generación no les ha sido ver lo que genuinamente preveía Tuto Gonzalez.

Tuto había cifrado su destino en la lucha revolucionaria. A pesar de su corta edad fue favorecido como traductor de los intereses de su pueblo y las esperanzas de los oprimidos.

Tuto cayó haciéndole frente a la barbarie. Su sacrificio es toda una acusación de sangre joven contra este sistema que por doquier asesina al hombre. Contra ese Ejército oficial que cree que las armas sólo sirven para matar estudiantes, obreros y campesinos.

Como el Che y como Camilo, Tuto fué asesinado por ese Ejército mercenario que tiene que ir a los Estados Unidos o a Panama a recibir órdenes en inglés y que aprenden de los bárbaros a irrespetar la vida humana.

Sin pedir permiso a nadie se colocó en la línea del deber y del sacrificio. Como buen revolucionario, sin exclusivismo, abrió su corazón y se lo entregó a su pueblo.

Las calles de Popayán regadas con la sangre joven de Carlos Augusto Gonzales Posso es parte del patrimonio que nos lega un revolucionario que cae para que hagamos algo, para que nos salvemos muchos. Por eso escogemos hoy su ejemplo. Su ejemplo de revolucionario. Su ejemplo de tener ideas revolucionarias y permanecer fiel a ellas hasta las últimas consecuencias.

Creemos que su imagen revolucionaria ya proyectada en nuestra historia estará presente en toda la furia de las luchas presentes y las del porvenir.

En esta hora de luto reiteramos ante su tumba nuestra fé, también indeclinable, por los principios revolucionarios por los que Tuto dió su vida. Por la lucha para instaurar la gran Revolución Socialista en Colombia.

TUTO GONZALEZ ! PRESENTE !



CARLOS AUGUSTO GONZALEZ POSSI

Estudiante del Liceo Nacional asesinado por las Fuerzas represivas del gobierno el día 4 de marzo de 1971 a las 5 y 10 de la tarde en la ciudad de Popayán.

MIREN.
 MIREN ESE SOLDADO
 ARMADO HASTA LOS DIENTES.
 MIREN.
 MIREN LA METRALLETA RELUCIENTE
 Y EN ESPERA
 DE TRANSFORMAR SU SILENCIO
 EN CARCAJADA DE MUERTE.
 MIREN.
 MIREN AL PRESIDENTE
 SONRIENDO DESCARADO;
 MOSTRANDO LOS HIPOCRITAS DIENTES,
 MIENTRAS LOS MILITARES,
 CUMPLIENDO SU MANDATO,
 ASESINAN OBREROS
 Y MATAN ESTUDIANTES.
 MIREN.
 MIREN LA MUERTE
 RECORRIENDO LAS CALLES.
 TRATANDO DE ASUSTAR A LOS POBRES.
 TRATANDO DE ASUSTAR LA JUSTICIA,
 DESDE LOS CARROS VERDES.
 PERO MIREN
 MAS ALLA DE LAS CALLES
 MAS ALLA DE LOS CARROS VERDES
 MAS ALLA DEL RISUEÑO PRESIDENTE.
 Y VERAN
 A QUIEN SE HACE LLAMAR "MISTER"
 LLENANDO LOS BOLSILLOS
 OLOROSOS A MUERTE
 CON EL SUDOR Y SANGRE
 DE TODA NUESTRA GENTE,
 CON LA SANGRE VERTIDA
 POR TODOS NUESTROS HEROES.
 CON LA SANGRE QUE TIÑE
 LA INSURRECTA BANDERA
 QUE HA DE IR ADELANTE
 DE LAS LUCHAS PRESENTES.

Por:

CARLOS AUGUSTO GO
 "TUTO"

Popayán Marzo 3 de 197

TODA NUESTRA ACCION ES UN GRITO
DE GUERRA CONTRA EL IMPERIALISMO Y
UN CLAMOR POR LA UNIDAD DE LOS PUE
BLOS CONTRA EL GRAN ENEMIGO DEL GE
NERO HUMANO: LOS ESTADOS UNIDOS DE
NORTEAMERICA. EN CUALQUIER LUGAR
QUE NOS SORPRENDA LA MUERTE BIENVE
NIDA SEA, SIEMPRE QUE ESE, NUESTRO
GRITO DE GUERRA, HAYA LLEGADO HASTA
UN OIDO RECEPTIVO, Y OTRA MANO SE
TIENDA PARA EMPUÑAR NUESTRAS ARMAS,
Y OTROS HOMBRES SE APRESTEN A ENTO
NAR LOS CANTOS LUCTUOSOS CON TABLETEO
DE AMETRALLADORAS Y NUEVOS GRITOS
DE GUERRA Y DE VICTORIA.

Che Guevara.

MAR 1971

Popayán, marzo 4

La apacible tranquilidad pastoril de Popayán se vio turbada, por la acción estudiantil que exigía solución a los problemas de la universidad del Cauca y pedía castigo para los culpables de la masacre del 26 de febrero de Cali.

Los estudiantes salieron ese día 4 de marzo, a manifestar por las calles de la ciudad. El gobernador Velasco Arboleda, cuya actitud retrógrada ya habían conocido los trabajadores del magisterio y quien se había destacado por los fantásticos "descubrimientos" de supuestos planes subversivos, dio la orden de impedir la protesta a las fuerzas de la represión.

Ni cortos ni perezosos los militares se tomaron la ciudad. El estudiantado se enfrentó a los esbirros y estos procedieron a utilizar el plomo y la bayoneta contra los inermes jóvenes. Un nuevo mártir estudiantil venía a estigmatizar con su sangre el ya corroído prestigio del gobierno del "frente social".

El joven dirigente del Liceo Humboldt, Carlos Augusto González, que horas antes había pedido a sus compañeros estudiantes no desmayar en la lucha, caía, como él mismo cantara en sus versos premonitorios del día anterior, víctima de las balas disparadas por militares que cumplían órdenes del "sonriente presidente" y de su repre-

sentante en el Cauca, el gobernador Velasco.

Al día siguiente fue enterrada la víctima en medio de las bayonetas de sus verdugos, pues no se permitió a sus compañeros que asistieran al sepelio. El padre de Carlos Augusto González fue detenido más tarde, con la cinica acusación de "ultrajes a la autoridad".

A pesar de todas las medidas impuestas por las autoridades los estudiantes siguieron expresando su repudio al sistema que en pocos meses ha entestado a muchos hogares colombianos. El ministro de Educación estuvo en Popayán el 13 de marzo y los profesores y estudiantes en el parainfo de la Universidad del Cauca mostraron su dedo acusador, que señalaba al gobierno como el responsable de los crímenes de Cali y Popayán. El ministro hubo de escuchar la reiterada exigencia de levantamiento del Estado de sitio, de renuncia del gobernador Velasco Arboleda y de Investigación y castigo para los responsables de la muerte de Carlos Augusto González.

Y los estudiantes payaneses siguen esperando que se responda a su pregunta, muy similar a la de los caleños y a los de los estudiantes de Bucaramanga: ¿quién es el culpable, quién ordenó disparar contra los estudiantes?



Carlos Augusto González



Carlos A. González agoniza. A su lado, su madre

Bucaramanga, abril 13

Mientras que el movimiento estudiantil se hacía sentir en varias ciudades del país, en Bucaramanga se repetía el episodio que ya la ciudadanía de Cali y de Popayán había vivido en fecha reciente: la ocupación de la universidad por el ejército. En verdadero orden de batalla se presentaron los pelotones. Las órdenes perentorias de los oficiales contrastaban con las peticiones, hechas por los estudiantes durante el mitin, de libertad para los estudiantes detenidos y amenazados con consejos verbales de guerra. Se disparó, se dio cula sin consideración alguna. El bolicillo tampoco fue descuidado por los sicarios. El resultado del 13 de abril: por lo menos unos 25 heridos, varios a bala. Se consideraba que había un estudiante muerto y por lo menos, dos agonizaban.

dad fue gravemente lesionado, al igual que las secretarías Nora Otálora y Alicia Corso y los trabajadores de esa institución Mario Bohórquez, Higinio Ruiz y Florentino Vargas, así como la biblioteca de la Universidad.

Entre los estudiantes heridos a bala figuran Ernesto Vanegas, Hernando Rey, Hernán Valencia, Armando Moreno y Mario Avila.

Pero los hechos no terminan allí. Al constituirse un comité de defensa de la Universidad de Santander, el gobernador dio orden de implantar el toque de queda e impedir que la ciudadanía tomara parte en actos de defensa de dicha institución contra los planes oficiales de cerrarla y de imponer sus propios conceptos sobre autonomía.

ejales de la ciudad se vieron cerrados en el recinto del cabildo durante toda la noche del 14 de abril porque la fuerza pública les impidió trasladarse a sus casas y el gobernador se negó a autorizar-

les el regreso a sus hogares después de las sesiones del concejo.

Pero, al igual que en otras ciudades los estudiantes siguen expresando su protesta contra las medidas oficiales.

Poema Póstumo

La víspera de su muerte el joven universitario Carlos Augusto González escribió este poema en que denuncia

la represión. Al día siguiente pagaba, con su vida, el "crimen" de luchar por una universidad avanzada.

¡Miren!

Miren.
Miren ese soldado.
Armado hasta los dientes.
Miren.
Miren la metralla reluciente
y en espera
de transformar su silencio
en carcajada de muerte.
Miren.
Miren al Presidente
sonriendo descarado.
Mostrando los hipócritas dientes,
mientras los militares
cumpliendo su mandato
asesinan obreros
y matan estudiantes.
Miren.
Miren la muerte
recorriendo las calles.
Tratando de asustar a los pobres.

Tratando de asustar la justicia desde los carros verdes.
Pero miren:
más allá de las calles,
más allá de los carros verdes,
más allá del risueño Presidente
y verán
a quién se hace llamar Mister
llenando sus bolsillos
olorosos a muerte,
con el sudor y sangre
de toda nuestra gente,
con la sangre vertida
por todos nuestros héroes,
con la sangre que tiñe
la insurrecta Bandera
que ha de ir adelante
de las luchas PRESENTES.
Carlos Augusto González Posso
Popayán, Marzo 3 de 1971.

